

Octubre día 28



NOVENA

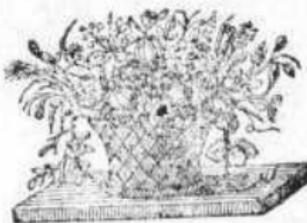
á Maria Santísima

DE LOS

DOLORES,

Y OFRECIMIENTO DE SU

Corona.



REIMPRESO EN LEON

En la Oficina de la viuda de
RIVERO, en 14 de Marzo
de 1831.



138

Emeraldia 6 Primavera

NOVANA

de la

DE LOS

DOLORES

Y ORNAMENTO DE SU

de 1831

REIMPRESO EN LEON

En la Oficina de la viuda de

Rivano, en 14 de Marzo

de 1831.

Octubre día 28



(139)

MODO DE HACERSE ESTA

NOVENA.

En todo tiempo viene bien este agradable obsequio á Nuestra Señora , para obtener lo que se desea en cualquiera pretension de alma , ó para bien del cuerpo ; mas el propio tiempo es, desde el lunes de Pasion inclusive , cuatro dias antes del dia propio de los Dolores , y cuatro despues hasta el martes Santo inclusive.

El dia que empieza , ó á lo menos el que se acaba , se ha de Confesar y Comulgar , aunque en ambos será razon ejecutarlo. Todos los dias de ella se ha de leer por espacio de media hora algun libro espiritual , y sea de la Pasion de Cristo ó Dolores de Nuestra Señora , el que le tu-

(110)

viere; y ya que no se hagan penitencias especiales, d \acute{e} ñse á lo menos limosnas, y visitense los Altares despues de la Misa, que ha de oirse cada dia: y las muchas Indulgencias, que por la visita de Altares se ganan, y mucho mas en cuaresma, apliquense por las Animas devotas de los Dolores. Será esta limosna espiritual de gran conducencia, para que la Señora Dolorosísima nos alcance lo que pedimos. Y por la Pasion de los tormentos del Hijo, y dolores acerbísimos de la Madre sea en su Novena el mayor esmero de sus devotos, huír de divertimientos, conversaciones y empleos, quanto puede ser ocasion de ofensa divina, aunque no sea grave. Y para eso, lo que mas ayudará es el hacer con gran exaccion el exámen de la conciencia antes de comer, y

á la noche antes de acostarse; y quien se habituare á hacerle de hora en hora, hallará un gran provecho para su Alma, y será este el obsequio mas agradable á Nuestra Señora, para oírnos y favorecernos. Y el que tuviere oracion estos dias, debe ser del dolor que toca aquel dia, segun la distribucion que de ellos se hace en la segunda oracion, que es la que solamente se diferencia, y empieza siempre: Tristísima y Dolorosísima Virgen María.

Para éstas y en ocasiones de mayor afliccion, ó de algun empeño árduo, ó al entablar una nueva vida, será muy del agrado de la Señora la Novena de los sábados: y el modo de hacerla es, por nueve sábados Confesar y Comulgar, y si no le puede ayunar, hacer en cada uno de

ellos alguna otra mortificacion ó limosna, ó á lo menos rezar la Corona de rodillas, y segun los dias de la Novena ir haciendo los sábados.

Esto es, el primer sábado rezar, y hacer lo que corresponde al primer dia de la Novena. El segundo sábado, ademas de Comunion y ayuno ó la mortificacion, ó limosna que se hace en su lugar, rezar lo que corresponde al dia segundo de la Novena. El tercer sábado, lo que corresponde al dia tercero y asi en los demas. Y quando por algun accidente se interrumpiere la Novena de los sábados, no es menester empezarla de nuevo, sino proseguir contando sobre los que han precedido, hasta cumplir los nueve, al modo que se hace en la decena del Gloriosísimo San Francisco Javier.

DIA PRIMERO.

Puestos en presencia de una Imagen de María Santísima de los Cuchillos, si puede tenerse, hecha la señal de la Santa Cruz con todo fervor, se ha de decir el Acto de contrición en la forma siguiente.

SEÑOR mio Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Criador y Redentor mio: por ser Vos quien sois, y porque os amo sobre todas las cosas, como á bondad infinita, me pesa Señor, pésame mi Dios, de haberos ofendido, y propongo firmemente con vuestra divina gracia de nunca mas pecar, y de apartarme de todas las ocasiones de ofensa vuestra, y de confesarme enteramente de todas las mias. Por vuestra Ma-

dre afligidísima con tantos penetrantes Cuchillos en su corazón, como he cometido culpas contra Vos, perdonádmme Señor; que yo espero en vuestra infinita Misericordia, que por sus Dolores Santísimos me habeis de admitir á vuestra gracia, y me la habeis de dar para enmendarme, y para perseverar en vuestro Santo servicio, y en el de vuestra Madre Dolorosísima y mi Señora hasta la muerte Amen.

ORACION.

Dolorosísima, y Purísima Virgen María, Madre del mejor Hijo, y la mas afligida de todas las Madres del mundo, postrándome á vuestros pies, os ruego humildemente Señora, que si este favor que pido, ha de ser para

gloria de Dios y bien de mi Alma, me le alcanceis de su divina piedad, y sino que se haga en todos su Santísima voluntad.

Tristísima y Dolorosísima Virgen María, mi Señora que siguiendo los pasos á vuestro Unigénito Hijo, mi Señor Jesucristo con la Cruz á cuestras por la calle de la amargura llegasteis al monte Calvario, á donde os convidó, como á monte de Mirra, el Espíritu Santo, abrazad Señora juntos todos los dolores que os esperan, y ofrecédlos al Eterno Padre padecidos en el cuerpo de vuestro Hijo, y puestos en vuestro corazón, para que se ablande la dureza del mio: Y alcanzádme el favor que pido en ésta Novena, si ha de ser para gloria suya y bien de mi Alma, Amen.

*Aquí se rezan siete Ave Ma-
rías, y siete veces Gloria Patri,
en reverencia de los siete mayores
dolores, que entre los innumerables
suyos mientras la vida y Pasión
de su Hijo, tuvo la Santísima
Madre; y proseguirá hablando
con Nuestra Señora.*

Soberana Virgen María, y mi
amantísima Madre y de todos
los pecadores, que teneis en el
Ara de la Cruz á vuestro Uni-
génito Hijo, ofrecedle al Eterno
Padre en agradable sacrificio
para remedio de los hombres, y
satisfaccion entera y superabun-
dante de sus culpas, y pedidle
Señora, que mire á su Hijo cru-
cificado, y á Vos amantísima Ma-
dre suya, y se duela de los infie-
les y hereges, y los traiga al gre-

mio de su Santa Iglesia, Amen.

Aqui levantando el corazon á Dios y á su Santísima Madre, con confianza de obtener (si conviene :) lo que se pide, hará cada uno su súplica, orando un rato y se prosigue.

Señor mio Jesucristo, crucificado, no permitais, que se condene alguna Alma, pues nos pusisteis debajo del amparo y proteccion de vuestra Madre Santísima, como hijos de sus dolores nacidos entre sus lágrimas, principalmente Señor, los que estamos juntos haciendo ésta su santa Novena en agradecido recuerdo de sus Dolores, y publicando (á pesar del infierno) ser hijos y esclavos suyos, señalados con sus lágrimas, y bañados con

vuestra sangre, para que en la hora de nuestra muerte nos recibais como hijos suyos, Amen.

Luego se saludan las cinco Llagas del Hijo, por mejor obligar á la Dolorosísima Madre, rezando á cada una un Padre nuestro, un Ave María, y un Gloria Patri; y despues de la Llagga del Costado otro Padre nuestro, etc. formando intencion de ganar las Indulgencias concedidas á la Estacion mayor del Santísimo Sacramento.

A la Llagga del Pie izquierdo. Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri.

Salúdote, ó Santísima Llagga de mi Señor Jesucristo; y os pido Señor, por ella me perdoneis cuanto os he ofendido, con to-

dos mis pasos y movimientos,
Amen.

A la Llaga del Pie derecho.

Padre nuestro y Ave María etc.

Salúdote, ó Santísima Llaga
de mi Señor Jesucristo; y os pi-
do Señor, por ella, me perdo-
neis cuanto os he ofendido con
todas mis acciones y palabras,
Amen.

A la Llaga de la mano izquierda.

Padre nuestro, Ave María etc.

Salúdote, ó Santísima Llaga
de mi Señor Jesucristo; y os pi-
do Señor, por ella me perdoneis
cuanto os he ofendido con mi
vista, y demas sentidos, Amen.

A la Llaga de la mano derecha.

Padre nuestro, Ave María etc.

Salúdote, ó Santísima Llaga de mi Señor Jesucristo; y os pido Señor, por ella me perdoneis cuanto os he ofendido con el mal empleo de mi memoria, entendimiento, y voluntad, Amen.

A la Llaga del Santísimo costado. Padre nuestro, Ave María etc.

Salúdote, ó Santísima Llaga de mi Señor Jesucristo; y os pido Señor, por ella que así como fué herido vuestro corazón con el hierro de la lanza, y el de vuestra Madre dolorosísima con el cuchillo de su dolor, así penetren el mio vuestras soberanas luces, para siempre amaros, y nunca mas ofenderos, queriendo antes morir, que pecar, Amen.

Padre nuestro, Ave María y Gloria etc.

Oracion que el Glorioso S. Francisco Javier decia todos los dias á las Santas Llagas.

Dios de mi corazon, y mi Señor Jesucristo, por las cinco Llagas que en la Cruz, y por las innumerables que en la Pasion os imprimió nuestro amor, os pedimos que (segun vuestra misericordia) favorezcáis á los que redimísteis con vuestra preciosa sangre, y nos conduzcáis á la vida eterna, Amen.

Si no se reza la Corona, se concluirá todos los dias con la Antífona: Cum vidiset, &c. y oracion; Interveniatur, &c. que vá á lo último, y Bendito y alabado sea etc.

SEGUNDO DIA.

Hecho el Acto de Contricion, y

dicha la primera Oracion, que empieza: Dolorosísima y Purísima Virgen, del dia primero, se dice por segunda, que es la que varía todos los dias segun el dolor que á cada dia corresponde.

Tristísima y Dolorosísima Virgen María, mi Señora, que puesta en pie delante de la santa Cruz, en que estaba crucificado vuestro Unigènito Hijo, mi Señor Jesucristo, le mirabais padecer y agonizar por los pecados del mundo: volved señora esos purísimos ojos vuestros, bañados en lágrimas, y miradme para compadeceros de mi, viendo cual me tiene la culpa, y alcanzádme de vuestro Hijo crucificado misericordia, y el favor que os pido, si ha de ser para su Glo-

ria, y bien de mi alma, Amen.

Aquí se rezan las siete Ave Marias, y se prosigue con las Oraciones, peticiones, y salutacion á las Santísimas Llagas, como el dia primero, y lo mismo todos los demas, con la diversidad sola de la segunda Oracion, que es para el dia tercero la siguiente.

TERCER DIA.

Tristísima y Dolorosísima Virgen María, mi señora, á quien vuestro Unigénito Hijo, antes de espirar, hizo Madre del género Humano en cabeza del Virgen Juan, para que miráseis á los hombres como hijos nacidos de vuestros dolores, adotados por el amor de Jesus, y encomendados á vuestro cuidado. Recibídmeme por hijo, Madre dulcísima

ma, y encaminad á Dios mis palabras, obras y pensamientos, y alcanzádme de vuestro Hijo santísimo éste favor que os pido, si ha de ser para gloria suya y bien de mi alma, Amen.

CUARTO DIA.

Tristísima y Dolorosísima Virgen María, mi señora, que entre la muchedumbre de Escribas y Fariséos que rodeaban á vuestro Unigénito Hijo, mi Señor Jesucristo, oíais aquellas afrentosas palabras, injurias y blasfemias, con que baldonaban su Divina Inocencia, y le visteis espirar con aquella sonora voz: Purificad señora mis lábios, para que yo le desagravie con amor; y oid los suspiros de mi corazón, que dicen, que es mi Dios y Se-

ñor, suma santidad, suma bondad, suma inocencia, suma verdad, y alcanzádme de su misericordia este favor que os pido; si ha de ser para gloria suya, y bien de mi alma, Amen.

QUINTO DIA,

Tristísima y Dolorosísima Virgen María, mi señora, que despues de haber entregado el Espíritu al Eterno Padre en la Cruz, vuestro Unigénito Hijo, mi Señor Jesucristo, cuando parecia haberse acabado los tormentos, visteis á un soldado levantar la Lanza y romper su Santísimo Costado, hiriendo el amante Corazon del crucificado Difunto, quedando abierta la puerta para la salvacion de los hombres: bañádme Señora en

esa sangre y agua ; entrádmeme por esa puerta á la eternidad de la gloria, y alcanzádmeme de Dios este favor que os pido, si ha de ser para gloria suya y bien de mi alma, Amen.

SEXTO DIA.

Tristísima y Dolorosísima Virgen María mi señora, que al pie de la santa Cruz, estabais viendo desclavar á vuestro Unigénito Hijo, mi señor Jesucristo, y recibísteis en vuestras manos la Corona de Espinas, y los clavos bañados en su sangre preciosísima ; poned Señora esas punzantes Espinas sobre mis ojos, esos agudos clavos sobre mi corazon, para que yo sienta algo de lo mucho que sentísteis, y vaya á la parte en vuestros dolores, a-

borreciendo (mas que la muerte) la culpa, que fué causa de tantos males; y alcanzádme de vuestro Hijo (con el perdon de todas las mias) este favor que os pido, si ha de ser para mayor gloria suya y bien de mi alma, Amen.

SEPTIMO DIA.

Tristísima y Dolorosísima Virgen María mi señora, que despues de haber adorado y besado la Corona, y clavos de vuestro Hijo, recibisteis en vuestros delicados virginales brazos su Sacratísimo Cuerpo: mirad señora Dolorosísima esas heridas que abrió la crueldad: mirad esa sangre que cuajó el aire: mirad ese Cuerpo bellissimo, que formó el Espíritu Santo, ya tan desfigurado á rigores: rogadle señora y

(119)

Madre mia con vuestras lágrimas, y compadeceos de mi miserable pecador, para que arrepentido de haberos ocasionado tanto dolor, y haber puesto así á vuestro Hijo y mi Señor, se deshaga mi corazon en llanto, y alcanzádme este favor que os pido, si ha de ser para mayor gloria de Dios y bien de mi alma, Amen.

OCTAVO DIA.

Tristísima y Dolorosísima Virgen María mi Señora, que anegada en lágrimas, con ellas lavásteis el Cuerpo tan afeada de vuestro Unigénito Hijo, mi Señor Jesucristo, le aplicásteis su Divino rostro al vuestro purísimo, le ungiésteis y amortajásteis para conducirlo al Sepulcro, don-

de con él dejasteis vuestro amantísimo corazón: dádme Señora licencia para que yo vaya como criado el mas humilde de vuestra familia, acompañando el entierro de mi Señor, y para que nunca me aparte de su Sepulcro el dolor de mis culpas que le han puesto en él; y alcanzádme de su bondad este favor que os pido, si ha de ser para mayor gloria suya y bien de mi alma Amen.

NONO DIA.

Tristísima y Dolorosísima Virgen María mi señora, ya queda vuestro Unigénito mi Señor Jesucristo sepultado, y vos Señora volveis sola sin la luz de vuestros ojos, y sin la vida de vuestro corazón. Todos los Espíritus del Cielo os acompañen, ó Ma-

ría Dolorosísima que á mi me pesa de haberos dado tantos quebrantos con mis culpas: Yo he sido Madre amantísima el malhechor: Yo el cruel homicida: Yo con ellas he quitado la vida á vuestro Hijo Dulcísimo. Á vuestros pies me postro, porque me valga toda vuestra piedad, aun habiendo sido tan cruel contra vos; en vuestra suma misericordia confío, para esperar por los Dolores mismos que yo os he ocasionado el perdón que no merezco. Propongo Señora, y Madre mia afligidísima firmemente la enmienda, y de empezar nueva vida, para que me valga vuestro Sagrado, y por él lograr en vuestra compañía la eterna gloria de Dios, y bien de mi alma, Amen.



Ofrecimiento de la Corona , ó siete dieces , que se puede rezar despues de la Novena , habiendo oportunidad , y se puede rezar todos los dias , aunque no se haga la Novena ; y cuando se rezase sin hacerla , se empieza asi : hecha la señal de la Cruz , y el Acto de Contricion , como queda arriba , se prosigue diciendo.

Ÿ. Dignare mè , laudare tè Virgo Sacrata.

R. Dà mihi virtutem contra hostes tuos.

Ÿ. Dòmine labia mea aperies.

R. Et os meum annuntiabit laudem tuam.

ŷ. Deus in adjutorium meum
intende.

R. Dòmine ad adjuvandum
me festina.

ŷ. Gloria Patri, &c.

Altísima, y Soberana Señora,
Madre Dolorosísima, y amparo
de vuestros siervos, los que es-
tamos congregados para hacer
memoria de vuestros dolores,
humildes y postrados ante vues-
tras virginales plantas, os supli-
camos acertemos á serviros en
tan santo y piadoso egercicio: y
por esta santa devocion alcance-
mos todas las gracias y favores
concedidas á los que se dedican
á vuestro santo servicio, Amen.



PRIMER DOLOR.

Aquí se reza el primer Decenario.

El primer dolor, que padeció nuestra Madre, y nosotros siervos suyos debemos meditar, fuè quando presentó á su Hijo en el Templo: considera compasivo de MARÍA el dolor de esta Señora, quando Siméon la dijo: que aquel Niño que ofrecía, sería un cuchillo de dolor para su corazón, especialmente quando se le representarían todos los motivos, por los cuales él venia al mundo. Por este dolor la suplicarémós, nos ampare y favorezca, para que nuestras obras sean presentadas al divino acatamiento, Amen.

SEGUNDO DOLOR.

Aquí se reza el segundo Decenario.

El segundo dolor fué cuando huyó á Egipto con su Hijo Santísimo: considera el desconsuelo, y desvelo en tan largo, y despoblado camino. Por éste dolor la suplicarémós, nos alcance gracia para librar nuestras almas de sus enemigos, Amen.

TERCER DOLOR.

El tercer dolor fué, cuando perdió á su Hijo: considera la ansia y fatiga de esta señora, buscándole por unas partes y por otras. Por este dolor la suplicarémós, que si por nuestra flaqueza le perdemos, nos dé do-

lor de las culpas y pecados, Amen.

CUARTO DOLOR.

El cuarto dolor fuè, quando le encontró en la calle de la Amargura con la Cruz sobre sus hombros: considera la afliccion y amargura, viéndole caido en tierra. Por este dolor la suplicaremos, nos de fuerzas y virtud, para llevar en agrado suyo la Cruz de las mortificaciones, Amen.

QUINTO DOLOR.

El quinto dolor, fuè quando le clavaron en la Cruz: considera el excesivo dolor, que tendria, viéndole morir en tanta afrenta é ignominia. Por este dolor la suplicaremos, podamos morir por su Magestad divina, pues

murió por nosotros, Amen.

SEXTO DOLOR.

El sexto dolor fué, cuando le bajaron de la Cruz, y le depositaron en sus brazos: considera el grande dolor, que tendría, viéndole difunto en su regazo, y que de los pies á la cabeza no tenia parte sana. Por este dolor la suplicaremos, que en el último de la vida sea dulce depósito de nuestras almas, Amen.

SÉPTIMO DOLOR.

El último dolor fué, cuando dejó sepultado á Jesucristo, bien y Señor nuestro: considera el gran dolor, que tendría, viéndose en tanta soledad, desauciada de todo el pueblo. Por este

dolor la suplicaremos, nos aparte de todos los malos afectos á las cosas de esta vida, y que solamente apreciemos las eternas, Amen.

Aquí se rezará un Padre nuestro, tres Ave Marias, y un Gloria Patri, en reverencia de todas las lágrimas de Sangre y agua que derramó en la Pasion y Muerte de su Santísimo Hijo, suplicándola por las necesidades de la Iglesia y de esta Monarquía los buenos temporales, la salud de los enfermos, y todas las necesidades de sus devotos.

OFRECIMIENTO.

Madre y Señora nuestra, dolorida y sin consuelo, pasada de dolor con el Cuchillo de tu Hi-

jo: cuidadosa y necesitada, huyendo á Egipto: triste y atribulada, buscándole perdido: amarga y llórosa, encontrándole en la calle de la Amargura: afligida y ansiosa, viéndole morir: agonizando y temblando con vuestro Hijo, muerto en los brazos. Sola y sin alivio, dejándole enterrado. Nosotros, aunque indignos siervos vuestros, con deseo de agradaros y serviros, os ofrecemos vuestra Corona en reverencia de vuestros Dolores, suplicándoos nos alcanceis fervor en la Oracion, paciencia en los trabajos, humildad en las afrentas, esfuerzo en las aflicciones, fortaleza en las tentaciones, perseverancia en el bien obrar, y una buena y reconocida muerte, para ser verdaderos hijos de vuestros dolores, Amen.



Kyrie eleyson.

Christe eleyson.

Kyrie eleyson.

Christe audi nos.

Christe exaudi nos.

Pater de Cœlis Deus.

Miserere nobis.

Filii Redemptor mundi Deus.

Miserere nobis.

Spiritu Sancti Deus.

Miserere nobis.

Sancta Trinitas unus Deus.

Miserere nobis.

SANCTA MARÍA. Ora pro nobis.

Sancta Dei Gènitrix. ora.

Sancta Virgo Virginum. ora.

Mater Christi. ora.

Mater Divinæ Gratiae. ora.

Mater Purissima. ora.

Mater Castissima. ora.

(184)

Mater Inviolata.	ora.
Mater Intemerata.	ora.
Mater Inmaculata.	ora.
Mater Amabilis.	ora.
Mater Admirabilis.	ora.
Mater Creatoris.	ora.
Mater Salvatoris.	ora.
Virgo Prudentissima.	ora.
Virgo Veranda.	ora.
Virgo Prædicanda.	ora.
Virgo Potens.	ora.
Virgo Clemens.	ora.
Virgo Fidelis.	ora.
pèculum Justitiæ.	ora.
Sedes Sapientiæ.	ora.
Causa nostræ lætitiæ.	ora.
Vas Spirituale.	ora.
Vas honorabile.	ora.
Vas insigne Devotionis.	ora.
Rosa Mystica.	ora.
Turris Davidica.	ora.
Turris Eburnea.	ora.
Domus Aurea.	ora.

Fœderis Arca.	ora.
Janua Coeli.	ora.
Stella Matutina.	ora.
Salus Infirmorum.	ora.
Refugium Peccatorum.	ora.
Consolatrix Afflictorum.	ora.
Auxilium Chistianorum.	ora.
Regina Angelorum.	ora.
Regina Patriarcharum.	ora.
Regina Prophetarum.	ora.
Regina Apostolorum.	ora.
Regina Martyrum.	ora.
Regina Confessorum.	ora.
Regina Virginum.	ora.
Regina Sanctorum omnium.	ora.
Ÿ. Agnus Dei qui tollis pec- cata mundi.	
R. Parce Nobis Dòmine.	
Ÿ. Agnus Dei qui tollis pec- cata mundi.	
R. Exaudi nos Dòmine.	
Ÿ. Agnus Dei qui tollis pec- cata mundi.	

R. Miserere nobis.

Ÿ. Christe aundi nos.

R. Christe exáudi nos.

Ÿ. Christe exáudi nos.

R. Christe exáudi nos.

ANTIPHONA.

Cum vidisset Jesus Matrem stantem juxta Crucem et Discipulum, quem diligebat, dixit Matri suæ: Mulier ecce Filius tuus: deinde Discípulo: Ecce Mater tua.

Ÿ. Ora pro nobis Virgo Dolorosísima.

R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

Interveniat pro nobis, quæ sumus Dómine Jesu-Christe, nunc et in hora mortis nostræ apud

tuam clementiam, Beata Virgo
 María Mater tua, cujus Sacratís-
 simam animam, in hora tuæ
 Passionis doloris gladius pertran-
 sivit, qui vivis &c.



HIMNO DEL STÁBAT MATER.

STÁBAT Mater Dolorosa
 Justa Crucem lacrymosa,
 Dum pendebat Filius.

El pueblo responde: Stabat &c.

Cujus animam gementem,
 Contristatam, et dolentem,
 Pertransivit gladius. *Stabat,*

O quam tristis, et afflicta
 Fuit illa benedicta

Mater Unigeniti. *Stabat,*

Quæ mœrēbat, et dolēbat,
 Pia Mater dūm vidēbat

Nati poenis inclyti, *Stabat,*

¿ Quis est homo , qui non
fleret ?

Matrem Christi , si vederet ,
In tanto supplicio ? *Stàbat.*

¿ Quis posset non contrastari ,
Matrem Christi contemplari
Dolentem cum Filio ? *Stàbat.*

Pro peccatis suæ gentis
Vidit Jesum in tormentis ,
Et flagellis subditum. *Stàbat.*

Vidit suum dulcem Natum ,
Moriendo desolatum ,
Dum emisit spiritum. *Stàbat.*

Eja Mater , fons amoris ,
Me sentire vim doloris ,
Fac , ut tecum lugeam. *Stàbat.*

Fac , ut ardeat cor meum ,
In amando Christum Deum ,
U sibi complaceam. *Stàbat.*

Sancta Mater istud agas ,
Crucifixi fige plàgas
Cordi meo validè. *Stàbat.*

Tui nati vulnerati ,

Tàn dignati pro me pati,
Pœnas mecum divide. *Stabat.*

Fac me tecum piè flère,
Crucifixò condolère,
Dò nec ego vixero. *Stabat.*

Juxtà Crucem tecum stàre,
Et me tibi sociàre
In plànctu desìdero. *Stabat.*

Virgo Virginum præclàra
Mihi jam non sis amàra,
Fac me tècum plèngere. *Stabat.*

Fac ut pòrtem Crìsti mortem,
Passiònìs fac consòrtem,
Et plàgas recòlere. *Stabat.*

Fac me plàgis vulneràri,
Fac me Crùce inebriàri,
Et cruóre Fìlii. *Stabat.*

Flammis ne urar succènsus,
Per te, Virgo, sim defensus,
In die Judicii. *Stabat.*

Fac me Crùce custodìri,
Mòrte Christi præmunìri,
Confovèri gratià. *Stabat.*

Christe, cùm sit hìnc exìre,
 Da per Matrem me venire,
 Ad palmam victoriæ. *Stàbat.*

Cuando corpus moriètur,
 Fac, ut animæ donètur
 Paradysi gloria, Amen. *Stàbat.*

Ÿ. Tuam ipsius animam do-
 loris gladius pertransivit.

Ÿ. Ut revelentur ex multis
 cordibus cogitationes.

OREMUS.

Interveniât pro nobis, quæ-
 sumus Dòmine Jesuchriste, nunc
 et in hora mortis nostræ apud
 tuam clementiam B. Virgo Ma-
 ria mater tua, cujus Sacratissi-
 man animam in hora tuæ Pas-
 sionis Doloris gladius pertransi-
 vit: Per te, Jesuchriste Salvator
 mundi, qui cum Patre, et Spi-
 ritu Sancto vivis, et regnas in
 sæcula sæculorum, Amen.

EL STABAT MATER DOLOSOSA,

traducido al castellado, para alcanzar de Maria Santisima los auxilios de gracia.

HIMNO.

Estaba junto á la Cruz
La Madre de gracia hermosa,
Afligida y dolorosa,
Viendo pendiente á Jesus.

Allí fue su alma en rigor
Tristemente traspasada
Con la mas aguda espada
De la pena y del dolor.

¡Oh qué triste y afligida
Con el llanto y el tormento
Se vió en tanto sentimiento
La Madre de Dios querida!

La que con pecho sentido
Piadosa se entristecía

Cuando las penas veía
De su Hijo esclarecido.

¡Qué hombre hay que no llorára
Con un dolor nunca visto,
Si allí á la Madre de Cristo
En tanta pena mirára!

¡Y quién no se entristeciera
Con sentimiento prolijo
Si padecer con el Hijo
Á la dulce Madre viera!

Por pecados de su gente,
Despues de ser azotado,
Vió en la Cruz atormentado
A su Jesus inocente.

Vió la mas piadosa Madre
Que su Hijo muy amado,
Muriendo desamparado,
Volvió su espíritu al Padre.

Madre, pues, ó amargo mar,
Pues eres fuente de amor,
Hazme sentir tu dolor
Para contigo llorar.

Haz que se llegue á abrasar
En amor mi corazon,

Para que con perfeccion
 Á Cristo Dios pueda amar.

Ruégote, Madre me hagas
 Esta merced y favor,
 Fijando de aquel Señor
 En mi corazon las llagas.

Para que pueda contigo
 De Cristo el dolor sentir,
 Que por mí quiso morir,
 Parte tus penas conmigo.

Haced, pues, Madre afligida,
 Que las penas desalado
 Llore del Crúficado
 Mientras me dure la vida.

Contigo, estrella de luz,
 Mi amor desea entre tanto,
 Acompañando tu llanto,
 Estar al pie de la Cruz.

Virgen, Reina singular,
 De Virgenes hermosura,
 No me muestres la amargura,
 Hazme contigo llorar.

Haz, que á Cristo de tal suerte
 Acompañe en su pasion,

Que siempre en mi corazon
Lleve presente la muerte.

Haz que yo sea llagado
Con sus llagas, y mi amor
De su precioso licor
Siempre sea embriagado.

A tu amor pido propicio,
Que inflamado y encendido,
Por tí, Vírgen, defendido
Sea yo el dia del juicio.

Haz que yo, Madre de gracia,
Sea por la Cruz defendido,
Por la Pasion guarecido,
Confortado por la gracia.

Y cuando sea preciso
Que el cuerpo haya de morir
Logre mi alma al partir
La gloria del Paraiso, Amen.

ŷ. Ruega por nosotros, Vírgen
Dolorosísima.

R). Para que seamos dignos de
las promesas de Jesuérismo.

ORACION.

Dios, en cuya pasion la espada del dolor, segun la profecia de Simeón, traspasó la dulcísima alma de la gloriosa Virgen María tu Madre. Concédenos por tu bondad, que los que con veneracion celebramos la memoria de tu Pasion, y transfixion, consigamos los frutos dichosos de tu Pasion, por los gloriosos méritos, é intercesion de todos los que fielmente asistieron al pie de la Cruz. *Hazlo tu, que vives, y reinas &c.*



El Eminentísimo Sr. Cardenal, Arzobispo de Toledo há concedido cien dias de Indulgencia á cualquiera persona que hiciere ésta Novena: asimismo ha concedido 40 dias de In-